

Escrito por: celeste

Resumen:

algo inusual en los relatos que se publican a diario espero lo disfrute

Relato:

Mi primera vez fue a los 15 años de alguien de 30 años que en un principio fue todo un sueño de muchas princesas, quizá por mi inexperiencia no me di cuenta que aquel hombre era casado y tenía hijos en otra mujer lejos, en otra provincia y para cuando me di cuenta que era una ingenua ya estaba embarazada mis 16 años di a luz y cuando el supo de mi estado lo que hizo fue desaparecer del mapa ..Ahora tengo 30 años y este relato acontece hace un año atrás. No volví a estar con nadie por miedo a que mi hijo tuviera algún trauma de algún padrastro y solo me dedique a el enteramente, para ese entonces ya mi hijo tenía 15 años y como es usual en su edad pubertad, comenzó a tener problemas con las chicas, quizá por que lo mime mucho y a sus 15 era muy tímido con sus compañeras del colegio, vivo en el Perú y aquí en la capital los chicos a los 15 ya tienen esos primeros roces de conquistas y hoy en día generalmente la chicas tienen intimidad ya a esa edad, pero Piero (así se llama mi hijo) no tenía esa intención a conversar con alguna de sus compañera y para ese entonces ya me sentía muy preocupada y soy sincera que en un momento hasta me imagine que tendría alguna desviación sexual , pero a veces me sirvió mas esa pericia de detective que a toda madre nos aflora en el proceso, pude notar que Piero se masturbaba y muchas veces cuando revisaba su compu a escondida podía notar que al menos le gustaba ver pornografía heterosexual.. No puedo explicar en que momento comenzó todo esta confusión pero quizá a que no volví a tener otra pareja mi amor de madre se distorsiono en algún momento pero hasta el momento que no quería admitirlo yo misma por obvias razones, muchas veces aprovechando en recogerlas ropas sucias de Piero, muchas veces me tomaba un tiempo para investigar lo que hacia en su compu y sin darme cuenta poco a poco las cosas que veía ahí me hacían sentir un algo que era diferente y un poco descabellado, todo eso hubiese quedado ahí pero poco Piero comenzó a salir con unas juntas que no tenían muy buena reputación y hasta habían rumores sobre esos nuevos amigos de mi hijo que se dedicaban a la delincuencia y a la mala vida y por ende, pude notar algunas veces cuando Piero llegaba muy tarde a casa que tenía la seña de haber tomado licor y aunque el abecés se esforzaba para no hacerme notar yo me daba cuenta. Pero el colmo de todo de todo eso fue, cuando un fin de semana se arreglo para salir de noche con esos amigos y ya de madrugada aun no dio señales de vida, yo muy preocupada entre a su cuarto y nada, fue cuando recordé su compu y me entro un poco de curiosidad morbosa, y me senté un momento a ver, ahí me di cuenta que existían estas paginas de relatos y había muchos relatos eróticos ahí, imaginaba que el se masturbaba leyendo todo eso o viendo algunos videos porno, pero de pronto desperté de mi trance cuando tocaron a la puerta y muy asustada Salí de su cuarto poniendo todo en su lugar

y después de ponerme mi bata Salí a abrí la puerta era Piero conducido por dos policías y también note que estaba muy mareado que ni podía sostenerse en pie, me preocupe un poco pero los policías me tranquilizaron y me informaron que lo habían encontrado en medio de un grupo de chicos que estaban comenzando una pelea pero nada le había pasado a el y como acto de humanidad decidieron traerlo a casa mientras sus amigos corrieron dejándolo solo, mientras lo entraban a la sala me apresure a bajarle un cobertor para abrigarlo del frio, ya después de darle las gracias a los agentes y cerrar la puerta me acerque a mi hijo y tratar de hacerle llegar hasta su habitación para acostarlo en su cama pero en un primer momento no podía ni moverlo y hacia todo para hacerle entrar en si, hasta que reacciono un poco y con mi ayuda se puso de pie y mientras daba algunos pasos torpes comenzó a balbucear en su borrachera y hasta me confundió con una tal Fabiola, imagine que era una chica que le gustaba, aun continuo con todo eso y pensando que yo era esa tal Fabiola me dijo comenzó a decirme que me amaba en silencio, ya desde mucho tiempo, pero el colmo fue que entrando a su cuarto quiso besarme, naturalmente me sorprendí mucho y lo aparte de mi pero terco el me tomo de la cintura y apegándome a el intentaba como a querer a tener intimidad. No se que me entro pero hacia mucho tiempo que no llegue a sentir esa sensación pero creo que me moje un poco y eso me asusto mucho y quise sepárame pero como hombre sus brazos fuertes me hicieron perder el equilibrio y caí a su cama y el encima mío fue gracioso por un momento pero aun cuando le repetía su nombre no lograba reconocerme, y forcejeando termino dominándome por un momento hasta separarme las piernas mientras balbuceaba una serie de cosas para su Fabiola, no se en que momento pero sentí su pene erecto de me rozaba mi sexo fue cuando me asuste y con toda mis fuerzas lo aparte de mi lado y me levante para salir de prisa, estaba muy desconcertada y me encerré en el baño de mi cuarto, mientras me mojaba la cara pensaba que era algo prohibido quizá por mi culpa deje pasar todo eso y después de unos minutos un poco mas tranquila me acosté en mi cama, pero aun no olvide todo eso y analizando toda las cosas se me vino esa idea que tenia algo de agradable, En una lucha con mis demonios creo que perdí y en un instinto confuso me levanté de mi cama y me dirigí al cuarto de Piero que aun no paraba de balbucear cosas para su Fabiola... y mientras lo observaba me senté a su lado, mi morbo fue tanto que conteste algunas cosas que el le decía a Fabiola y yo me estaba haciéndome pasar por ella, se me vino por un momento la noción y pensaba que hacia algo malo, me levanté de su lado y saque un cobertor del armario y después de arroparlo quise salirme de ahí. Pero mi hijo empezó a sollozar y eso me dolió mucho, imaginaba que esa chica le traía muy loco pero quizá ella no le correspondía o al menos el lo interpretaba de ese modo, me acosté a su lado mientras lo tranquilizaba ya lo notaba mas relajado, y hasta pensé que ya se estaba durmiendo, así que mientras retiraba mi brazo de su cuello de pronto se volcó hacia a mi y en medio de sus movimientos tontos de nuevo quiso ponerse encima mío, cosa que no se lo permití y en afán de salirme me puse de costado quedando a su merced, mientras me cogía de la cintura sus respiración ya soplaban mi nuca. Por un momento me deje llevar por el momento y

era evidente notar a través de su pantalón que estaba muy excitado, su pene me punzaba muy fuerte por detrás muy fácil me bajo mi pijama un poco, aunque muy torpe sus caricias me hacían sentir en la nube y mientras con una mano ya acariciaba mis vellos púbicos con la otra de desabrocho el pantalón, creo que debido a su borrachera no lo podía hacer con facilidad así que después de separarse de reojo pude notar y como pudo de desnudo por completo para acostarse rápidamente junto a mi mis nalgas aun estaban secas y los intentos que hizo por penetrarme no eran eficaces, sin experiencia quizá el aun, pero yo olvide su aliento a alcohol cuando me volteo y me puso boca arriba y en medio de algunas luchas ya débiles términos deshaciéndose de mi pijama y mi trusa y mientras me besaba el cuello termine abriéndole mis piernas para regalarle mi cosita, algo que el no la desaprovecho y ya se acomodaba en posición mientras su pene duro como un fierro ya buscaba la entrada de mi cuevita y después de varios torpes intentos mis juguetes le ayudaron a guiarlo mientras yo le sostenía de sus caderas para que lo haga poco a poco sentí como se abría mis paredes y de prisa trataba de adaptarse a su miembro y con mucho dolor al comenzar finalmente termine aguantando todo su pene dentro de mi y mientras me recuperaba de ese dolor inicial que a medida de sus movimientos se desvanecían poco a poco y a su vez empecé a sentir muchas mariposas dentro de mi y mas aun al sentirlo completamente desnudo, Fue intenso sentir su aliento en mi oído mientras sus embestidas algunas veces rápidas y otras suaves me hacían vibrar de placer, pensé que no había mas nadie en la casa que no me importaba gemir como una hembra que hace mucho no tenía esa excitación para mi descomunal, mientras su cosa me taladraba con fiereza por dentro, por un momento de tanto sostenerlo de sus caderas se me escapo mi mando y termine cerca de mis pechos mientras su pelvis lo aplastaba sin compasión, no se de donde me salió eso pero aproveche y deslice mi mano hasta mi cuevita que estaba siendo penetrado por el pene de mi hijo, fue excitante sentir como un fierro me taladraba una y otra vez, mientras el se movía trataba de no desperdiciar nada de su carne y trataba de acomodarme aun mas para que me pidiese penetrar toda y creo que lo disfrutaba aun mas y en un momento inesperado comenzó a moverse con mas fuerza una y otra vez hasta que sentí un chorro enorme dentro de mi que me quemaba como fuego y me hizo enloquecer a la vez, pero poco a poco se tranquilizo, yo aun estaba extasiada y disfrutaba de el hasta que vino mucha quietud para luego separarse de mi mientras ya se acostaba a mi lado. Mi mente se quedo en blanco por un momento, el se quedo en silencio, aun estaba ahí como me dejo, exhausta y desconcertada pero con un poco de voluntad me toque mi huequito, estaba con los restos de su semen que escurrían hasta mis nalgas cogí un pedazo de papel que había en la mesita de noche y me limpie, me senté al filo de la cama tratando de encontrar mi pijama, voltee a ver y ya estaba bien dormido, deje las cosas como estaban y apenas encontré mis ropas Salí de prisa, ya en mi cuarto me entro un poquito de miedo pensando a que punto había llegado por un momento de calentura y me sentía muy culpable.

Después de darme un baño me quede dormida, horas mas después

me levanté y después de ducharme Salí a mi trabajo no sin antes darle una mirada a Piero que también ya estaba despierto, un poco desconcertado y con dolor de cabeza solo atino a preguntarme como había llegado